

6

Apuntes sobre los materiales paleolíticos y epipaleolíticos de la Cova d'En Pardo

Elisa María Domenech Faus
Ajuntament de Cocentaina

Introducción

Los materiales recogidos en los niveles más antiguos de la Cova d'En Pardo procedentes de las excavaciones de 1965 fueron adscritos a diversas industrias. La primera publicación en dar a conocer toda la secuencia del yacimiento fue la de Tarradell en el año 1969, en la que diferenciaba un nivel epigravetiense infrapuesto a otro con cerámica cardial. Posteriormente, en el año 1973 Javier Fortea publicaba en su tesis doctoral el material retocado de los niveles que él mismo atribuyó al Epipaleolítico Microlaminar, con la prudencia que se debe tomar ante la escasez de materiales con el que se contaba en este caso.

El estudio que actualmente se presenta procede de una revisión de los materiales depositados en el Museu Arqueològic d'Alcoi realizado en el año 1992 por quien suscribe. En ese momento se tuvo en cuenta todo el conjunto lítico y óseo, tanto de los restos de talla retocados y los no retocados, cuyos resultados, inéditos hasta ahora, ya evidenciaron la importancia del yacimiento en cuanto al momento de transición entre las industrias del final del Paleolítico Superior y el Epipaleolítico.

Repartición de los materiales entre capas y niveles sedimentarios

Para poder dar un significado cronológico y cultural a los materiales procedentes de las capas y niveles seleccionados se hace necesario intentar correlacionar los datos de la antigua excavación con los ofrecidos por las excavaciones más recientes iniciadas en el año 1993 bajo la dirección de J.A. Soler, concretamente en el reavivado de la estratigrafía de los perfiles A y B.

Los sectores considerados son A, B y F-G. Las capas seleccionadas son para el sector F-G 1,60-1,80 hasta el final, y, para los sectores A y B desde 2,00-2,20. La correlación entre las capas y los

niveles de los nuevos estudios estratigráficos ha sido posible gracias a los datos proporcionados por los antiguos diarios comparados con la nueva secuenciación aportada durante las recientes excavaciones.

Relación capas de la antigua excavación y niveles de la revisión estratigráfica del año 1995

Siguiendo los criterios descritos anteriormente se han diferenciado cuatro bloques:

Bloque I

A partir de las capas 1,60-1,80 y 1,80-2,00 de los sectores F y G. La tierra ha adquirido una tonalidad rojiza y los materiales predominantes son los clasificados por Fortea dentro del Epipaleolítico con alguna intrusión de cerámica cardial. Su posición estratigráfica estaría entre la base del nivel VIII y el IX.

Bloque II

Solamente se ha considerado al Sector A, concretamente las capas 2,00-2,20 y 2,20-2,40, arqueológicamente estériles y cuyo sedimento tiene una coloración rojiza con abundante fracción gruesa. Se puede correlacionar con los niveles X- XI.

Bloque III

En él se incluyen el sector A con las capas 2,40-2,60; 2,60-2,80; 2,80-3,00; 3,00-3,20; 3,20-3,80, y, el B con la capa 2,20-2,40, caracterizado por un sedimento de tierras rojas sin carbones ni cenizas, con un aumento gradual en profundidad de la fracción gruesa en cuanto a cantidad y tamaño.

De los Sector F y G se incluirían las capas 2,00-2,20; 2,20-2,40; 2,40-2,60 y 2,60-2,80, con un sedimento de tierras rojizas, abundante fracción gruesa y malacofauna terrestre.

A grandes rasgos este bloque podría corresponderse con los niveles XII y XIII de la nueva estratigrafía.

Bloque IV

El cuarto bloque solo ha podido distinguirse en los sectores F y G, puesto que en el resto de los sectores la excavación no fue continuada, debido principalmente a la dificultad presentada por los grandes bloques depositados en las últimas capas. Afectaría a las capas 2,80-3,00, con tierras de coloración similar a las del bloque anterior, pero con una mayor frecuencia de la fracción gruesa y prácticamente estéril a nivel arqueológico.

Bloque V

Tramo comprendido entre las capas 3,00-3,20 y 3,20-3,40, donde el sedimento tiende a esclarecerse y la fracción gruesa a desaparecer.

El material lítico y óseo

Los materiales líticos y óseos estudiados corresponden en su mayoría al sector F-G, con la excepción de algunas piezas seleccionadas de los sectores A y B, pertenecientes a las capas en las que no se ha constatado la presencia de cerámica y sedimentológicamente corresponden a los niveles considerados paleolíticos.

La escasez de restos líticos no hace viable el estudio tecnológico, motivo por el cual se ha dada preferencia casi exclusiva de las piezas retocadas y clasificables tipológicamente. Para ello se han utilizado diversas tipologías utilizadas para el estudio de conjuntos líticos del Paleolítico Superior y Epipaleolítico (tipología de Javier Fortea para los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico mediterráneo español, la tipología

de Sonnevile-Bordes y Perrot para el Paleolítico Superior, la propuesta tipológica de Jacques Tixier y la tipología analítica de Georges Laplace).

En el cuadro 1 se muestra la distribución de los restos líticos por capas separando el material no retocado (MNR) del material retocado (MR). En el mismo se observa una mayor concentración de efectivos entre las capas 200-220 y 240-280 con proporciones similares entre el MNR y el MR.

1. Estudio tipológico**SECTOR A****CAPA 2,40-2,60**

A-114/9042.- Laminita apuntada con borde abatido rectilíneo y base redondeada (51, 46, lba3, PD31xk). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral/total/izquierda + abrupto (marginal) directo continuo convexo transversal/ total/izquierda (Fig.7.1.1.).

CAPA 2,60-2,80

A-115/9070.- Fragmento de laminita con borde abatido (85, 66, lba11, PD21xk). Retoque abrupto profundo directo continuo denticulado lateral/proximal-medial/derecha (Fig.7.2.2).

CAPA 3,00-3,20

A-117/9043.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno-alternante continuo rectilíneo lateral/total/derecha (Fig.7.1.30).

SECTOR F-G CAPA	RESTO PREPARACIÓN	PRODUCTO LAMINAR	ACONDICIONAMIENTO NÚCLEO	NO RECONOCIDO
160-180 MNR	7	3		
160-180 MR	1	2		
180-200 MNR	1	1	1	
180-200 MR		1		
200-220 MNR	16	17	8	11
200-220 MR	1	9	1	
220-240 MNR		8	1	
220-240 MR		2		
240-280 MNR	6	2		1
240-280 MR	1	10		
280-300 MNR		4	1	
300-320 MNR		1	1	
300-320 MR	2			
320-340 MNR	1	5	2	
320-340 MR	2			
340-360 MNR	3	2		2

Tabla 6.1

SECTOR B**CAPA 2,00-2,20**

B-125/9017.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo (marginal) alterno continuo rectilíneo lateral/total/izquierda (Fig.7.1.2).

CAPA 2,20-240

B-130/9033.- Laminita apuntada con borde abatido (51, 45, lba2, PD21xkp). Retoque abrupto profundo alterno continuo denticulado- rectilíneo lateral/total/izquierda + simple marginal directo continuo lateral/distal/derecha (Fig.7.2.5).

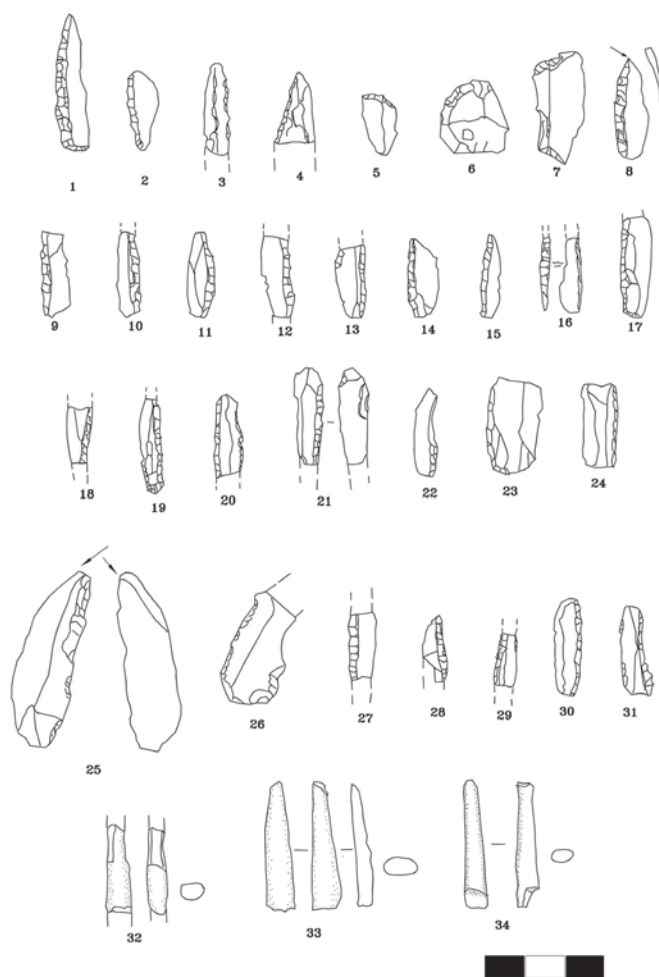


Figura 6.1 Material lítico retocado en industria ósea. Niveles Epipaleolíticos y del Paleolítico Superior.

SECTOR F-G**CAPA 1,60-1,80**

FG-73/8986.- Laminita apuntada de borde abatido (84, 51, lba2, PD21k). Retoque abrupto profundo (marginal) directo continuo rectilíneo lateral/total/izquierda.

FG-73/8985.- Raspador sobre lámina retocada (9, 1, R2, G12k). Retoque abrupto (simple) profundo (marginal) directo continuo rectilíneo lateral/total/izquierda + simple marginal directo continuo rectilíneo lateral/distal/ derecha + plano (simple) profundo (marginal) directo continuo en muesca transversal/distal.

FG-75/8987.- Rectángulo (77, 91, G17, BT32xk). Retoque abrupto (simple) marginal directo continuo cóncavo lateral/total/derecha + abrupto (simple) marginal directo continuo rectilíneo lateral total/izquierda. Séales de uso: alternante transversal/distal/ total.

CAPA 1,80-2,00

9005.3.- Trapecio (80, 82, G4, BT33xk). Retoque abrupto profundo inverso continuo rectilíneo transversal proximal + abrupto marginal directo continuo rectilíneo transversal/distal/total.

CAPA 2,00-2,20

9028.3.- Fractura retocada (58, 80, fr1, T2xk). Retoque abrupto marginal directo continuo rectilíneo transversal/distal/total (Fig.7.1.5).

9009.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo directo continuo rectilíneo lateral/total/derecha. Señales de uso: directo lateral/ distal/ izquierda (Fig.7.1.3).

FG105/9014.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo directo continuo denticulado lateral/total/derecha (Fig.7.1.16).

FG99/9018.- Fragmento de laminita con borde abatido (85,66, lba11, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral medial derecha (Fig.7.1.18).

FG109/9019.- Laminita de borde abatido (85,66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral/ total/izquierda (Fig.7.1.14).

FG101/9007.- Laminita de borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo denticulado lateral/ total/izquierda (Fig.7.1.9).

FG97/9010.- Laminita apuntada de borde abatido con buril simple lateral (84-30, 31, lba2+B1, PD21xk+B21ak). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral total izquierda + buril directo lateral distal derecha (Fig.7.1.8).

FG103/9013.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo (marginal) directo continuo denticulado lateral/ distal-medial/ izquierda (Fig.7.1.17).

FG98/9023.- Fragmento de laminita con borde abatido (85, 66, lba11, LD21k). Retoque abrupto profundo directo continuo rectilíneo lateral/total/derecha. Señales de uso: directo lateral/distal/ izquierda (Fig.7.1.12).

FG112/9024.2.- Pieza con retoque continuo (94, 105, D2). Retoque simple marginal directo discontinuo irregular lateral/medial-distal/ derecha (Fig.7.1.3).

9011.- Raspador con truncadura (18, 8+80, R8+FR, G11k+T1k). Retoque simple (abrupto) profundo (marginal) directo continuo cóncavo oblicuo transversal/distal + abrupto profundo directo continuo rectilíneo oblicuo transversal/proximal. (Fig.7.1.7).

9006.- Raspador simple sobre lasca (3, 1, R1, G11k). Retoque plano (simple) profundo directo continuo convexo lateral-transversal/ distal/izquierda

9015.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral/total/ derecha (Fig.7.1.10).

9021.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral/total/ derecha (Fig.7.1.11).

9022.- Laminita apuntada con borde abatido (84, 45, lba2, PD21xk). Retoque abrupto profundo (marginal) directo continuo rectilíneo lateral/total/izquierda (Fig.7.1.15).

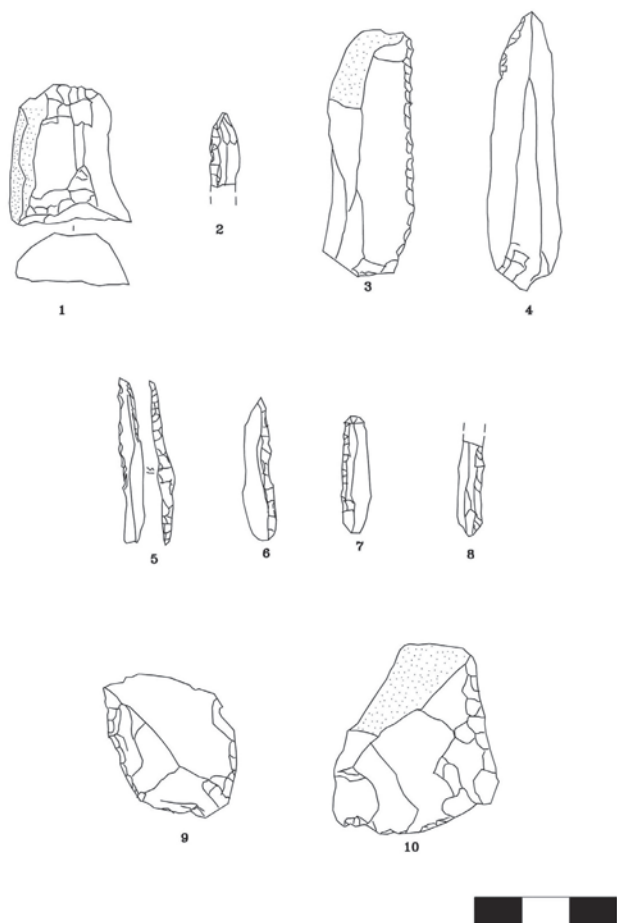


Figura 6.2 Material retocado de los niveles más antiguos

CAPA 2,20-2,40

FG154/9046.- Laminita apuntada con borde abatido (51, 45, lba2, PD21xk). Retoque abrupto profundo alterno continuo denticulado-rectilíneo lateral/total/derecha (Fig.7.2.6).

FG155/9052.- Raspador sobre laminita retocada (9, 10, R9, G12km). Retoque abrupto marginal directo continuo rectilíneo lateral/ total/ izquierda + simple marginal directo continuo cóncavo transversal/ distal (Fig.7.2.7).

CAPA 2,40-2,80 (2,60-2,80)

9059.1.- Buril lateral sobre fractura retocada oblicua (41, 17, B6c, B22ak). Retoque buril directo lateral/distal/izquierda + simple profundo directo continuo irregular lateral/distal/ derecha. Señales de uso: directo lateral/proximal/derecha (Fig.7.1.25).

9045.- Fragmento de laminita con borde abatido (85, 66, lba11, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral/medial/derecha. Señales de uso: inverso lateral/proximal/ derecha (Fig.7.1.27).

FG159/9058.- Fragmento de laminita de borde abatido (85, 66, lba11, LD21k). Retoque abrupto marginal directo continuo rectilíneo lateral/medial/ derecha (Fig.7.1.29).

FG158/9054.- Fragmento de laminita con borde abatido (85, 66, lba11, LD21k). Retoque abrupto profundo alterno continuo rectilíneo lateral/total/derecha (Fig.7.1.28).

9047.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD31xk). Retoque abrupto profundo directo continuo rectilíneo- cóncavo lateral/total/derecha (Fig.7.1.31).

FG156/9057.- Laminita con borde abatido (84, 46, lba1, LD21xk). Retoque abrupto profundo directo continuo rectilíneo lateral/total/ derecha (Fig.7.1.19).

9056.- Laminita con borde abatido (85, 66, lba1, LD21xk). Retoque abrupto marginal continuo rectilíneo lateral/total/izquierda (Fig.7.1.28).

9050.- Laminita con borde abatido (885,66, lba1, LD21xk). Retoque abrupto marginal directo continuo rectilíneo lateral/total/ derecha (Fig.7.1.21).

9049.- Laminita con borde abatido parcial (85, 63, lba10, PD21xk). Retoque abrupto marginal directo continuo rectilíneo lateral/ proximal/derecha (Fig.7.1.22).

9044.- Pieza con retoque continuo (61, 105, D2, R1km). Retoque simple profundo directo continuo rectilíneo lateral/ proximal- medial/izquierda (Fig.7.1.23).

9053.- Pieza con retoque continuo (61,105, D2, R1km). Retoque simple marginal (profundo) directo continuo rectilíneo lateral/total/ derecha (Fig.7.1.24).

CAPA 3,00-3,20

FG-215/9060.- Raspado sobre lasca (12, 1, R1, G11kp). Retoque simple profundo directo continuo convexo transversal/ distal/total (Fig.7.2.1).

FG-214/9071.1.- Pieza con retoque continuo (61, 105, D2). Retoque simple marginal directo continuo rectilíneo lateral/distal-medial/ derecha (Fig.7.2.3).

CAPA 3,20-3,40

FG-218/9072.- Pieza con retoque continuo (61, 105, D2, R1km). Retoque simple profundo (marginal) directo continuo rectilíneo lateral/distal/izquierda (Fig.7.2.9).

FG-217/9073.- Raedera (75, 106, D3, R1kp). Retoque simple (abrupto) profundo (marginal) directo continuo rectilíneo lateral/lateral/derecha (Fig.7.2.10).

2. Interpretación del estudio tipológico

Como ya se ha comprobado en el cuadro general se observa una mayor concentración de restos líticos en los niveles intermedios de los cuales se presenta el siguiente cuadro (sólo sector F-G):

Los tipos más representados son las laminitas de borde abatido, mientras que el resto de los tipos se reparten entre algún raspador, un buril y piezas con retoque continuo.

NIVEL	CAPA	TIPOLOGIA	TOTAL
NIVELES XII Y XIII	2,00-2,20	Lba 1 Laminita con borde abatido	8
		Fr1 Fractura retocada	1
		Lba2 Laminita borde abatido apuntada	1
		Lba11 Fragmento laminita borde abatido	2
		Lba2+B1 Laminita borde abatido + buril	1
		R1 Raspador sobre lasca	1
		R8+Fr	1
		D2 Pieza con retoque continuo	1
	2,20-2,40	Lba2 laminita borde abatido apuntada	1
		R9 Raspador sobre laminita retocada	1
	2,40-2,80	B6c Buril lateral sobre fractura retocada oblicua	1
		Lba1 Laminita de borde abatido	4
		Lba11 Fragmento laminita borde abatido	3
		Lba10 Laminita con borde abatido parcial	1
		D2 Pieza con retoque continuo	2

Tabla 6.2. Distribución entre las capas de las piezas retocadas

3. Industria ósea

CAPA 2,20-2,40

FG-184/9038.- Punzón sobre caña de hueso aguzado de 70X9X5 mm.

FG-183/9037.- Punzón sobre fragmento de diáfisis de hueso aguzado de 80X15X7 mm.

CAPA 2,60-2,80

FG-205/9039.- Fragmento distal y medial de azagaya apuntada de sección oval aplanada, hecha sobre asta de 32X7X5 mm (Fig.7.1.34).

FG-204/9040.- Azagaya apuntada (con ligera fractura reciente en la punta) de bisel adelgazado y sección circular de 32X5X5 mm (Fig.7.1.33).

9055.- Fragmento medial de armadura sobre hueso (posiblemente de azagaya) de sección oval de 22X6X5 mm (Fig.7.1.32).

Propuesta de adscripción cronocultural

El escaso material que han proporcionado los niveles más antiguos de las excavaciones del año 1965 dificulta el poder adscribir las diversas unidades arqueológicas a alguna fase concreta del Paleolítico Superior y/o Epipaleolítico. No obstante, la reciente revisión estratigráfica de la secuencia del interior de la cueva ha proporcionado una serie de dataciones las cuales han ubicado temporalmente los conjuntos líticos identificados entre

el 11880±70 B.P. del nivel XII y el 10940±60 B.P. del nivel XIII (SOLER *ET ALII*, 2008).

El conjunto mejor representado se concentra entre las capas 2,00-2,20 y 2,40-2,80, con una parte intermedia representada por la capa 2,20-2,40, con una relativa escasez de restos en la cual podría establecerse de manera hipotética el cambio entre los niveles atribuibles al Epipaleolítico Microlaminar o Epimagdalenense y el Magdalenense Superior Final. El primero se correspondería a las capas 2,00-2,20 y el segundo a las capas 2,40-2,80, estas últimas con industria ósea claramente atribuible a un Paleolítico Superior Final.

Las dataciones, aunque contradictorias en cuanto a su posición estratigráfica, podrían ser comparables con las obtenidas en otros yacimientos de la Comunidad Valenciana como las fechas de la Cova de Santa Maira de 11620±150 B.P. y 11590±70 B.P. (AURA *ET ALII*, 2006) o la de la Balma de Roureda de 11350±70 B.P. (ROMÁN, 2010), para los inicios del Epimagdalenense, término que se está empleando recientemente para definir las industrias con esta cronología. También en la Cova Matutano se obtuvieron dataciones entre 11590±150 B.P. y 11570±210 para niveles considerados en su día dentro de la facies del Epipaleolítico Microlaminar (GONZÁLEZ *ET ALII*, 1987; DOMÉNECH, 1998).

Sin embargo, la escasez de materiales y su procedencia de una antigua excavación aconsejan prudencia a la hora de dar como definitiva la valoración cronológica e industrial que se vislumbra en estos momentos, a la espera de que futuros trabajos puedan ofrecer datos más concluyentes los cuales contribuyan a enriquecer el número de registros arqueológicos que permitan definir mejor el tránsito entre el final del Paleolítico Superior y las fases sucesivas.